



El lavatorio de los piés

Acogida y ambientación

Canto:

La paz esté con nosotros,
la paz esté con nosotros,
la paz esté con nosotros.
Que con nosotros siempre,
siempre esté la paz.

Hevenu shalom alehem (ter)
hevenu shalom ,shalom,
shalom alehem.

Preámbulo

Circunstancias contextuales

A fin de facilitar la comprensión del tema que hoy proponemos a vuestra reflexión vamos a intentar un ejercicio de imaginación para remontarnos veinte siglos atrás, al Oriente medio. Naturalmente solo unas breves pinceladas, brevemente.

Es bueno antes de leer el Evangelio situarse en su contexto y por tanto adentrarse en aquella cultura, aquellas costumbres, aquel momento histórico, aquellas instituciones, aquella manera de entender los acontecimientos, aquel lenguaje..

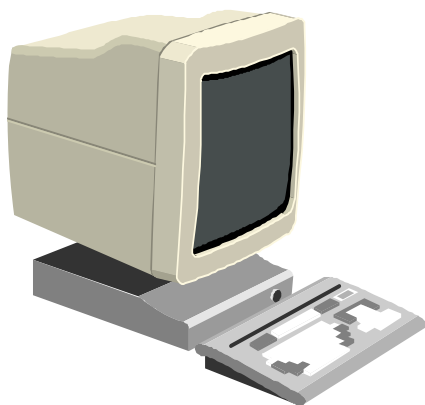
Lavatori

Evolución de la historia.



No perdamos de vista que la evolución de la historia no es progresivamente lineal en sus ritmos temporales.

De los tiempos del NT hacia atrás los cambios culturales, sociales y formas de vivir eran muy lentos. Durante siglos las cosas permanecían prácticamente iguales. Queremos subrayar este hecho porque nosotros estamos envueltos en la cultura de la velocidad y el vértigo.



Las altas tecnologías, los avances espectaculares de la ciencia, nos han llevado al momento actual de manera tan rápida que ni tenemos casi conciencia de los cambios que a cada momento se realizan y que condicionan nuestra vida.

Estamos entrando en la época de la globalización y ello acarreará consecuencias imprevisibles para la humanidad. Muy buenas si nos esforzamos todos en forjar un mundo ideal y pacificado a partir de la solidaridad y responsabilidad frutos de un diálogo permanente basado en el respeto a la libertad de pensamiento de los demás, o muy malas si seguimos el ritmo del egoísmo, del orgullo, la prepotencia, la competitividad salvaje, el desenfreno, la confrontación, las envidias y rencores entre todos nosotros y entre los pueblos..

Contexto cultural en tiempos de Jesús.

Dos apuntes relativos al Evangelio que vamos a profundizar.

1. La purificación

El Evangelio de Juan habla varias veces de las "*purificaciones de los judíos*". Antes antes de las comidas o al iniciar actos sagrados se lavaban, se purificaban. Recordemos las seis jarras de las bodas de Canaán, la piscina de Siloé, el Bautismo de Juan.. Se habla ya de ellas en el AT: (Ex 30,17-21) (Cro 4,6-8) y en el NT. entre otras muchas: (Lc 11,34-44) (Hb 9,6-10).

En un país donde la gente caminaba con sandalias abiertas por caminos polvorosos constituía un gesto de hospitalidad muy de agradecer el hecho de lavar los pies al visitante. Esa tarea la ejecutaba siempre un sirviente de la casa o un esclavo.

2. La cena

Mientras los tres evangelistas sinópticos (Mateo, Marcos y Lucas) explican la institución de la Eucaristía durante esta cena, Juan subraya otro momento de la misma: el lavatorio de los pies. Este evangelista sitúa la enseñanza de Jesús sobre la Eucaristía en el momento de la multiplicación de los panes.

3. Discurso de despedida

Juan escribió los capítulos 13-17 del Evangelio que hoy vamos a considerar como un Testamento de Jesús. Efectivamente Él sabe que su misión en este mundo ha terminado y que está frente a su pasión y muerte. Es inminente, pues, su traspaso y vuelta al Padre. Sus acciones son ahora un compendio de su doctrina, son solemnes y se resumen en una sola palabra : amor.

PROCLAMACIÓN DE LA PALABRA DE DIOS

El lavatorio de los pies. (Jn 13,1-15)

¹ Antes de la fiesta de la Pascua, sabiendo Jesús que había llegado su hora de pasar de este mundo al Padre, habiendo amado a los suyos que estaban en el mundo, los amó hasta el extremo.

² Durante la cena, cuando ya el diablo había puesto en el corazón a Judas Iscariote, hijo de Simón, el propósito de entregarle, ³ sabiendo que el Padre le había puesto todo en sus manos y que había salido de Dios y a Dios volvía, ⁴ se levanta de la mesa, se quita sus vestidos y, tomando una toalla, se la ciñó. ⁵ Luego echa agua en un lebrillo y se puso a lavar los pies de los discípulos y a secárselos con la toalla con que estaba ceñido. ⁶ Llega a Simón Pedro; éste le dice: «Señor, ¿tú lavarme a mí los pies?» ⁷ Jesús le respondió: «Lo que yo hago, tú no lo entiendes ahora: lo comprenderás más

tarde.» ⁸ Le dice Pedro: «No me lavarás los pies jamás.» Jesús le respondió: «Si no te lavo, no tienes parte conmigo.» ⁹ Le dice Simón Pedro: «Señor, no sólo los pies, sino hasta las manos y la cabeza.» ¹⁰ Jesús le dice: «El que se ha bañado, no necesita lavarse; está del todo limpio. Y vosotros estáis limpios, aunque no todos.» ¹¹ Sabía quién le iba a entregar, y por eso dijo: «No estáis limpios todos.»

¹² Después que les lavó los pies, tomó sus vestidos, volvió a la mesa, y les dijo: «¿Comprendéis lo que he hecho con vosotros? ¹³ Vosotros me llamáis 'el Maestro' y 'el Señor', y decís bien, porque lo soy. ¹⁴ Pues si yo, el Señor y el Maestro, os he lavado los pies, vosotros también debéis lavaros los pies unos a otros.¹⁵ Porque os he dado ejemplo, para que también vosotros hagáis como yo he hecho con vosotros.

PALABRA DE DIOS

Te alabamos, Señor

UNOS MOMENTOS DE SILENCIO

- ✓ El hombre es incapaz de percibir el contenido profundo de ternura y misericordia de este gesto de Dios hacia él, realizado a través de Jesús.
- ✓ Dios, el creador, el amor infinito, el eterno inefable, postrado a los pies de su criatura – el hombre – para lavarle, para purificarle, para ofrecerle el don incondicional de su misericordia y el abrazo cálido y gratuito de liberación. Este es el primer significado de esta acción. Solo el amor incondicional de Jesús al hombre justifica este gesto singular y revolucionario que debería dejarnos fascinados de alegría y agradecimiento.
- ✓ Pero Jesús que conoce nuestra debilidad y la carga de egoísmo que llevamos todos a cuestas se sirve de este acto espontáneo, hijo del amor hacia su criatura caída, para enseñarnos el camino único de salvación: dar nosotros el trato hacia nuestros hermanos que Él nos da a nosotros. El amor se recibe únicamente amando. Si Dios me ama tanto, yo, criatura

suya ¿no estoy en deuda de amor con todos mis hermanos y hermanas que Él me ha regalado como don?

- ✓ Jesús en Mc 10,43-45 ya amonesta a sus discípulos que le piden altos puestos en su Reino: «Sabéis que los que son tenidos como jefes de las naciones, las dominan como señores absolutos y sus grandes las oprimen con su poder. ⁴³ Pero no ha de ser así entre vosotros, sino que el que quiera llegar a ser grande entre vosotros, será vuestro servidor, ⁴⁴ y el que quiera ser el primero entre vosotros, será esclavo de todos, ⁴⁵ que tampoco el Hijo del hombre ha venido a ser servido, sino a servir y a dar su vida como rescate por muchos.» Esa petición pone en evidencia que los mismos apóstoles no entendían el sentido último de las palabras de su Maestro. La pasión y muerte de Jesús, su resurrección gloriosa y la venida del Espíritu Santo serían la condición necesaria para que sus seguidores llegaran a la raíz de su mensaje.
- ✓ Esa experiencia se repite hoy en nosotros. Una cosa es saber de Cristo y otra experimentarlo. Saber de Cristo es profundizar en su palabra, es leer las Sagradas Escrituras – preferentemente el Evangelio – es asistir a la catequesis, es leer e informarse y estar atento a los signos de los tiempos. Experimentar a Cristo es, además de todo ello, vivir una vida intensa de oración, recibir con frecuencia los sacramentos de la Eucaristía y de la Reconciliación y sobre todo amar; amar a todos, ser solidarios con todos, ser compasivo con todos, perdonar siempre a todos.



- ✓ Experimentar a Dios tiene un nombre: AMAR «⁵ Amarás a Yahvé tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con todas tus fuerzas». ⁹: Es el primer mandamiento (Dt.6,5 y Mt 22,37): «Amarás a tu prójimo como a ti mismo» Es el segundo mandamiento. (Mc 12,31).
- ✓ Jesús ama sirviendo y sirve a la manera como lo hace un esclavo a sus señores. Es la mejor definición del amor.

REFLEXIONEMOS ANTES DE EXPRESAR NUESTROS SENTIMIENTOS

Hemos contemplado el gesto de Jesús arrodillado a los pies de sus discípulos.

¿Qué sentimiento te produce este testimonio y esa actitud?

Jesús ante todo nos quiere limpios porque quiere abrazarnos. El signo del lavatorio remite al perdón de nuestras culpas, a la recuperación de nuestra dignidad como personas e Hijos de Dios.

¿Nos ayudas con tu reflexión ante esa indefinible ternura de Jesús, nuestro hermano?

Jesús no oculta su obsesión: "que nos amemos los unos a los otros" Mas claridad en su deseo no es posible.. "Pues si yo, el Señor y el Maestro, os he lavado los pies, vosotros también debéis lavaros los pies unos a otros"

Aparentemente Jesús nos lo pone difícil porque precisamente el gran pecado del mundo (y nosotros somos mundo) es el desamor, el odio,

la insolidaridad, el orgullo. Es bueno recordar que el primer pecado que la Biblia menciona es el del asesinato de Abel por su hermano Caín. Pecado de odio.

¿Y tú que opinas de esa exigencia de Jesús respecto de que nos amemos unos a otros, incluyendo a nuestros peores enemigos?

«Habéis oído que se dijo: *Amarás a tu prójimo* y odiarás a tu enemigo. Pues yo os digo: Amad a vuestros enemigos y rogad por los que os persigan, para que seáis hijos de vuestro Padre celestial..»

¿Te esfuerzas cada día a poner en práctica esa ley de oro? ¿Qué medios utilizas? ¿Qué dificultades se interponen a tu empeño?



TERMINAMOS NUESTRO ENCUENTRO SEMANAL REZANDO EL PADRE NUESTRO Y EL AVE MARIA

Cuando digamos

**“y perdona nuestras ofensas así como también
nosotros perdonamos a los que nos ofenden”**

nos pararemos unos segundos para repetirlo lentamente
tres veces.

